

— Editorial

QUO VADIS DERMATOLOGÍA?

La pandemia prácticamente ha terminado y nos deja un importante legado de manifestaciones dermatológicas relacionadas con ella, dedos del COVID, urticaria pos COVID, eritema multiforme like, erupciones vesiculares, prurito, livedo reticularis, lesiones purpúricas, lesiones necróticas y etc, etc,. Además no podemos olvidar las enfermedades preexistentes o no, que fueron exacerbadas o desencadenadas por el COVID como son la psoriasis, el liquen o el vitiligo etc. Si a ellas sumamos las manifestaciones provocadas por el uso de la mascarilla como el maskne, candidiasis atípicas, acentuación de arrugas y poros, rosácea like, o simplemente irritación por su uso continuo, lo cual unido a los eccemas irritativos y con gran xerosis provocados por el uso abusivo de alcohol en las manos, y teniendo como la fresa que corona el pastel, las manifestaciones cutáneas desencadenadas por las diferentes vacunas, podemos entonces afirmar que este legado es desde ya un capítulo nuevo de la dermatología. No es necesario recordar que el SIDA nos sigue sorprendiendo con sus cuadros cutáneos raros y muchas veces agresivos.

Sin embargo esto aún no acaba y ya la viruela del mono, con su característica erupción, su semejanza lesional con la sífilis y su cuadro clínico compuesto de máculas, pápulas, vesículas y pústulas, que se suceden semiológicamente asociadas a otras variadas manifestaciones clínico dermatológicas, viene a aumentar el peso del bagaje del conocimiento dermatológico de las enfermedades infecciosas pandémicas o no.

Y es que no podemos olvidar que antiguas enfermedades como la escabiosis, con sus variadas manifestaciones algunas de ellas muy inusuales. Localizaciones tempranas y atípicas del herpes zoster, las manifestaciones igualmente atípicas de la enfermedad de mano pie y boca, los cambiantes espectros de la larva migrans superficial y profunda, las micosis con sus nuevas y viejas manifestaciones y en fin, muchas otras infecciones del patrimonio dermatológico en el que si bien sabemos que algunas de ellas, ya no se observan con mucha frecuencia, este mismo hecho conlleva a su vez el desconocimiento de las diferentes formas clínicas de cada enfermedad, como en el caso de la sífilis.

Es importante entender que los pacientes acuden al especialista en busca de sus conocimientos y no en busca de un expendedor rutinario de exámenes, biopsias e imágenes que lo lleven a pensar en posibles diagnósticos en vez de un médico que tiene claras ideas diagnósticas diferenciales que las afirma con exámenes sabiamente dirigidos. Hoy estas enfermedades pandémicas o no, nos abocan a la obligatoriedad de su conocimiento, pues nosotros no tenemos la excusa del famoso Garfield de las tiras cómicas, cuando citando a Benedetti, decía “Cuando creí conocer todas las respuestas, me cambiaron las preguntas” pero si debemos entender al filósofo JERGMaup cuando decía que “Al hombre desesperado que acude en busca de esperanzas, no le sirven las mentiras ni el quemeimportismo, sino tan sólo la actitud del hombre que preocupado, le demuestra sus conocimientos del problema o el deseo de investigar con bases hasta encontrar las respuestas que den luz a su angustia.”

Dr. Enrique Úraga P.
Director